

El rol de la inmigración alemana en el proceso de formación de la nación chilena.

Gerardo Ojeda Ebert

1. Inmigración alemana y formación de la nación chilena.

Una adecuada valoración de los procesos que llevan al surgimiento y consolidación en Chile de un grupo nacional de origen alemán, sólo puede ser lograda en íntima relación con el análisis de los complejos procesos de la formación de la nación chilena y en especial con los relativos a su consolidación en el transcurso del siglo XIX.

Los procesos de formación y consolidación de la nación chilena cubren un extenso período histórico, cuyos comienzos pueden ya ser visualizados bajo el sistema de dominación colonial español, en especial hacia fines del siglo XVIII. Los procesos y las relaciones nacionales se intensifican fuertemente durante las guerras de la independencia al alcanzar las colonias españolas en América la independencia política. El proceso de consolidación nacional no termina empero con la independencia política y la constitución de nuevos Estados en América Latina. En Chile, los procesos de formación nacional encontraran su culminación con bastante posterioridad al establecimiento del Estado nacional.

El peculiar carácter que adquiere en América Latina y en Chile la ligazón entre los procesos de formación nacional y desarrollo de las relaciones de producción capitalistas, determinarán en lo fundamental: a) la duración del proceso de formación nacional, b) el establecimiento del Estado nacional con anterioridad a la consolidación nacional y no como su producto, y c) el carácter conservador del proceso de formación nacional y el exaltado rol del poder estatal y en especial del ejecutivo en la constitución de la nación.

Los más importantes momentos del proceso de formación y consolidación nacional en Chile después de la independencia nacional (1810-1820) se ubican en la fase de expansión nacional conocida como «República Portaliana» de 1833-1891¹.

Es en este período histórico de poco más de medio siglo, en el cual Chile concretiza la ordenación de su territorio estatal y la sanción de las fronteras nacionales que sin mayores alteraciones mantiene hasta el presente (sin referirnos aquí a la soberanía antártica chilena, cuya incorporación efectiva se realiza recién en el siglo XX).

El proceso de conformación del territorio nacional se realiza en el marco de un proceso de fuerte expansión de las «fronteras económicas» del Chile de la independencia, hacia la incorporación del «Chile virtual» constituido por los territorios de soberanía jurídica chilena, determinados por los límites de la administración colonial española a la fecha de la independencia de Chile².

Las «fronteras económicas que Chile realmente poseía a la fecha de la independencia, abarcaban un territorio económico limitado por el norte por el río Copiapó y en el sur por el Bío-Bío»³. Este Chile tradicional, concentrado en el valle central y orientado hacia el norte, poseía además dos «posesiones de ultramar» o «territorios económicos de ultramar» en Valdivia y, luego de su liberación de la dominación española en 1826, Chiloé. En este período histórico de 1833 a 1891 se produce una rápida integración de gran parte de los enormes territorios de soberanía jurídica chilena en el sur del país y en el norte la expansión económica extiende,

1. O. Millas: *El Antimilitarista Diego Portales*, Ediciones Colo-Colo, pp. 20-21. A., Pinto: *Desarrollo económico y relaciones sociales*, Chile Hoy, Santiago 1970, p. 6: «Chile pudo evitar la etapa al parecer ineludible del caudillismo militar. Diego Portales consolidó una autoridad civil, alcanzando lo que otras Repúblicas latinoamericanas de la época no lograron; la definición de clases a partir de las condiciones objetivas de la época. Pudo cimentar la correlación de fuerzas en un Estado de Forma, de carácter civil».

2. L. M. Amunátegui: *Títulos de la República de Chile a la soberanía y dominio de la Estremidad Austral del Continente Americano*, Santiago 1855: «Las repúblicas americanas tienen por límites los mismos que correspondían a las demarcaciones coloniales de que se formaron, salvo las modificaciones que se han operado en ellos, en virtud de tratados especiales o de hechos posteriores a la revolución» — p. 5. «La ley 12 título 15 libro 2 de la Recopilación de Indias incluía en el reino de Chile la tierra del Fuego, la región magallánica, la Patagonia y la provincia de Cuyo. La cédula de 8 de agosto de 1776 quitó al reino de Chile la provincia de Cuyo. De 1776 a 1810 el rey de España no dictó ninguna providencia relativa a modificación de límites entre el virreinato de Buenos Aires y el reino de Chile. La tierra del Fuego, la región magallánica y la Patagonia pertenecen a la República de Chile que, como queda demostrado, estaba en posición de dichas comarcas al tiempo de la emancipación» — p. 124.

3. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili (1816-1945)*, Köln-Wien 1974, pp.3-5. *Dzieje Ameryki Łacińskiej*, Tomo I 1750-1870/1880, Warszawa 1977, p. 16. Incluye un excelente mapa de territorios de real posesión en América Latina.

luego de la victoria militar de 1879/83, junto a las fronteras económicas, las fronteras jurídicas de Chile⁴.

La toma de posesión del estrecho de Magallanes por Chile y la fundación de la colonia sureña de Punta Arenas se realiza en 1843, dando comienzo a la expansión hacia el sur de las fronteras de real posesión. Con la inmigración alemana en 1846 se produce la integración económica de la Región de los Lagos, de Chiloé insular y continental y de parte de la Patagonia oriental⁵. En los años 60 avanzan las fronteras contra la Araucanía independiente desde el norte hacia el Toltén. En el norte se integran al territorio económico y jurídico chileno enormes territorios como consecuencia de la guerra contra el Perú y Bolivia en 1879/83.

Durante la guerra en 1881, se acuerda con la Argentina la solución del trazado fronterizo y la soberanía jurídica argentina sobre la Patagonia lo que significa la pérdida para Chile de ese territorio ya integrado económicamente por el núcleo económico de la región de los lagos. En 1883 logra Chile superar su paréntesis territorial con la sumisión militar y económica de la Araucanía independiente.

La conformación del territorio chileno en este período es el resultado de una nueva demarcación de los intereses económicos de las clases dominantes de Chile y corresponde a una fase de extraordinaria expansión, aún cuando por el peso específico que alcanza la presencia del capital extranjero, este período de expansión puede ser caracterizado como una «expansión en dependencia». En el marco internacional del capitalismo en su fase de la libre competencia será el capital comercial internacional el que imprimirá en gran medida el grado de dependencia de la expansión nacional. La fase expansiva de Chile culminará junto a la definitiva frustración de un camino de desarrollo capitalista autónomo, sellado por el triunfo de la contrarrevolución de 1891 contra Balmaceda.

En el marco de esta expansión dependiente surgen en el país centros de actividad económica diferenciados. En el norte se desarrolla la importante actividad minera nacional seguida de cerca por el capital minero internacional, en Valparaíso se desarrolla un importantísimo centro de

4. W. Weischet: *Chile, seine Länderkundliche Individualität und Struktur*, «Wissenschaftliche Länderkunde», Tom 2/3, Darmstadt 1970, p. 3.

5. W. Gölte: *Das Südschileneische Seengebiet, Besiedlung und Wirtschaftliche Erschliessung seit dem 18. Jahrhundert*. «Bonner Geographische Abhandlungen», Heft 47, Bonn 1970, pp. 98-100. El autor plantea, basándose en los estudios de Eriksen (1970), que en la región de la Patagonia oriental, entre aprox. los 39 y 43 grados (latitud sur) los primeros comienzos de incorporación fueron realizados desde el lado chileno.

capital comercial nacional y extranjero, el que bajo determinante dominio del último expande sus actividades en todo el ámbito de la costa occidental del Pacífico y al norte minero, pasando a dominar rápidamente el intercambio comercial internacional de Chile.

En la zona central de Chile tradicional logran la oligarquía agraria, gracias a la coyuntura de exportaciones agrícolas y a su alianza con el capital comercial internacional, asegurar su rol de factor dominante en el sistema económico y político de Chile. En el sur del país se produce como efecto directo de la inmigración alemana un espacio económico, relativamente autónomo, en el cual se desarrolla un fuerte centro de capitalismo nacional⁶. Este se basa en las actividades agrícolas y forestales de una agricultura capitalista que aporta las materias primas necesarias a la industria elaboradora y manufacturera que surge en Valdivia, Osorno y Puerto Montt. La industria elaboradora cobrará en la región de los lagos una dimensión no conocida en el resto del territorio nacional hasta 1914. El establecimiento de contactos comerciales directos con Europa, aprovecha la navegación por el Cabo de Hornos y posteriormente por el Estrecho de Magallanes que acercan la región de los lagos a los mercados europeos. La multiplicidad de las actividades industriales se entretienen en torno a tres ramas: la cervecería, las curtiembres y las destilerías.

Este centro económico en la región de los lagos se mantiene durante décadas ajeno a las crisis económicas del país manteniendo su carácter de excepción económica, de capitalismo nacional industrial⁷.

Es en este período de fuerte expansión económica y territorial de Chile en el que se producen las dos más importantes olas inmigratorias alemanas. La primera en el período 1846-1880 hacia la región de los lagos, al sur de la Araucanía independiente, y la segunda de 1880-1890 a la sometida Frontera.

La inmigración alemana a Chile fue directamente determinada tanto en su

6. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, y W. Gölte: *Das Südchilenische Seengebiet...* En ambos trabajos se encuentra una excelente aproximación al estudio de las estructuras de un centro de capitalismo nacional surgido en la Región de los Lagos con inicio de la inmigración alemana y cuyas etapas de acumulación interna 1846-1880; de apogeo 1880-1895; de expansión y comienzo a de su crisis 1895-1902; y de destrucción de la industria elaboradora 1902-1918 marcan las fases de un proceso todavía no analizado del desarrollo del capitalismo en Chile.

7. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, p. 427: «Ayant réussi a nouer des liens directs avec l'Europe et á placer sa production sur le marché allemand, cette industrie constituait en 1895 une maniere d'exception dans la vie économique chilienne dont les formes modernes restaient liées aux intérêts extérieurs et tendaient á la simple extraction des richesses minières».

amplitud, carácter y función por las fuertes contradicciones que caracterizaron el proceso de consolidación nacional durante la «República Portaliana».

El orden republicano establecido en Chile por la constitución presidencialista y autoritaria de 1833 fue expresión de un compromiso de clases altamente contradictorio entre la oligarquía agraria del Chile tradicional y la oligarquía comercial nacional (capitalismo comercial subsidiario del Estado: estancieros). Como resultado de ello se establece un orden estatal caracterizado por contradicciones internas que limitan la potencialidad del desarrollo nacional chileno. A pesar de tener carácter burgués, al orden republicano le falta en sus inicios el respaldo de una fuerte clase burguesa nacional.

La República Portaliana favoreció los procesos nacionales, pero ello sólo en los límites dictados por las concesiones hechas a la oligarquía agraria aliada al capital extranjero. Los procesos de formación nacional en Chile bajo la República Portaliana no responden a una conformación revolucionaria burguesa de la nación, con el desarrollo amplio de la sociedad civil, sino que adquieren el carácter de un «camino prusiano» de formación conservadora de la nación, con preponderancia determinante del poder estatal y en él, de la sociedad política (rol del Poder Ejecutivo, derecho a voto censitario, autoritarismo, centralismo político y administrativo, intervencionismo electoral, etc., etc.).

Recién bajo las condiciones de un fortalecimiento de las tendencias de desarrollo capitalista en Chile y el surgimiento de polos de desarrollo capitalista, como ser el norte minero en los años 40 del siglo XIX, y paralelamente al cambio en la correlación de fuerzas al interior del bloque de clases dominantes, pasarán las fuerzas de orientación nacional, utilizando las atribuciones presidenciales otorgadas por la constitución de 1833, a imponer una política de inmigración de acuerdo a sus intereses de expansión económica en Chile. (Primera ley de colonización dictada por el Presidente Bulnes en 1845⁸).

Sólo en el marco de estas contradicciones de clase, del mutuo mantenerse en jaque de ambos sectores de las clases dominantes en la República Portaliana, de la lucha debilitada pero tenaz de las fuerzas de orientación

8. Con Ley de 18 de noviembre de 1845 se faculta al Presidente de la República a entregar con fines de colonización extranjera, 6000 cuadras de terrenos fiscales ubicados al sur del Bio-Bio y al norte del Copiapó. Se manifiesta claramente la intención de integrar los territorios de soberanía jurídica al sur y al norte del Chile central y tradicional. B. Gotschlich: *Die Besitztitel oder die Besitz- und Grundeigentumsfragen SüdChiles*, Kalender DCB Santiago 1917, p. 49.

nacional contra los intereses estrechos de la oligarquía agraria aliada al capital internacional cabe evaluar la función real que tuvo la inmigración alemana en el proceso de formación y consolidación nacional en Chile. En este sentido resulta importante destacar los siguientes aspectos funcionales de la inmigración alemana:

- a) La inmigración alemana de 1846 resulta el principal instrumento del Estado chileno para hacer factible la expansión de las fronteras económicas de Chile, incorporando a su territorio de real posesión, la Región de los Lagos, Chiloé continental y parte de la Patagonia oriental.
- b) La integración económica y político-administrativa de las regiones sureñas logradas gracias a la inmigración alemana, aseguran la soberanía chilena en puntos estratégicos del territorio nacional jurídico, frente a las aspiraciones de Argentina y los posibles intentos coloniales de naciones europeas.
- c) Con la inmigración alemana a la región de los lagos logra el Estado chileno crear un segundo frente económico y militar, en la lucha contra la Araucanía independiente.
- d) En el marco de la estructuración económica de Chile, una agricultura no latifundista, vale decir capitalista, y el desarrollo de un complejo industrial manufacturero creado por la inmigración alemana resulta un apoyo a las fuerzas burguesas orientadas hacia un desarrollo capitalista autónomo de Chile. En este sentido constituyó la inmigración alemana una «inyección de capitalismo», ciertamente dosificada.
- e) La inmigración alemana de 1846, heredera de la tradición de la «primavera de los pueblos» de la Alemania y Europa de 1848, resulta un apoyo político a las fuerzas de la burguesía republicana, democrática y libre pensadora chilena en su lucha contra la reacción clerical conservadora.

La política de inmigración y colonización del Estado chileno reflejará claramente las profundas contradicciones inherentes al bloque de clases dominantes y sobre todo la debilidad de las fuerzas de orientación nacional.

Las enormes concesiones a la oligarquía agraria limitarán en gran medida las posibilidades de transformación económica y social con ayuda de la inmigración europea, reduciendo tales efectos transformadores al ámbito regional de las zonas de colonización en el sur del país.

Un ligero balance de las olas inmigratorias indican el exiguo éxito cuantitativo de la política de inmigración. En la fase 1846-1880 sólo llegan

cerca de 6000 alemanes a la región de los lagos⁹ (casi tantos como llegaban en un día cualquiera a los puertos de Norteamérica). La adopción por parte de Chile de un principio de inmigración multinacional después de 1880 no hará variar sensiblemente la significación de las olas emigratorias. De 1882 hasta 1914 llegan junto a grupos de otras nacionalidades, cerca de 5000 alemanes a Chile¹⁰.

La encuesta estadística secreta de la Liga Chileno-Alemana (Deutsch-Chilenischer Bund) de 1916/1917 comprende un número de 25 322 personas de habla alemana en Chile (sin distinguir entre ciudadanos chilenos de ascendencia alemana y ciudadanos del Reich)¹¹.

El exiguo éxito cuantitativo de la política de inmigración resulta de las contradicciones de una iniciativa de inmigración y colonización excluyentemente oficial y estatal.

El objetivo de la política de inmigración no fue jamás la captación hacia Chile de una inmigración masiva. Esta orientación hacia una inmigración limitada resultó del carácter de clase de la política de inmigración implementada durante la República Portaliana y posteriormente por el parlamentarismo oligárquico a partir de 1891. En la situación en que se encontraban las fuerzas interesadas en un desarrollo capitalista autónomo de Chile, podían éstas sólo visualizar la inmigración alemana cumpliendo un rol pionero en la expansión de las fronteras económicas internas y en la valoración de los territorios incorporados a la vida nacional. Enfrentando la inmigración alemana una encarnizada resistencia por parte de la oligarquía agraria, la que temía que una amplia y masiva inmigración, burguesa, democrática y protestante pudiera poner en peligro su rol dirigente en la vida nacional¹².

El Estado Chileno realizó desde un comienzo y en forma explícita una discriminación social en la selección de los candidatos a la inmigración. Expresamente excluidos quedaban personas de extracción social baja, proletarios y trabajadores agrícolas, así como miembros de la burguesía urbana y profesionales.

El Estado chileno se orientó exclusivamente a la captación de familias

9. W. Golte: *Das Südchillenische Seengebiet...*, pp. 66.

10. J. p. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, pp. 485-486.

11. El Censo secreto del DCB (Liga Chileno-Alemana) es reproducido por Blancpain en anexos de su libro *Allemands au Chili...*

12. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, p. 150.

campesinas y de artesanos rurales¹³. El carácter selectivo así como el reducido contingente de inmigrados deseados fueron expresión de la fuerte oposición de la oligarquía agraria, las fuerzas conservadoras y el clericalismo.

En el marco de la implementación de la política de inmigración, recurrió el Estado chileno directamente a la utilización de instrumentos legales para reprimir toda iniciativa de inmigración que rompiera los marcos de la política estatal. Ello se expresó en el caso de Franz Kinderman y de las sociedades de inmigración de Stuttgart y de Berlín a través de las disposiciones estatales que declararon fraudulentas las adquisiciones de terrenos realizadas en Chile por tales sociedades de inmigración, logrando frustrar así la llegada al país de una masiva inmigración burguesa y democrática¹⁴. A pesar de ello a las iniciativas de Kinderman se debe la llegada de la burguesía del 48 a Valdivia, encabezadas por Karl Anwandten

Por otra parte fue el carácter oficial y más precisamente la subordinación de todos los asuntos de inmigración y de los territorios de colonización a la directa responsabilidad del Presidente de la República¹⁵, la única forma en que las fuerzas de orientación nacional pudieron imponer, a pesar de la fuerte reacción, la inmigración alemana hacia Chile.

La oposición de la oligarquía y de las fuerzas clericales y conservadoras contra la inmigración alemana evolucionó desde el absoluto rechazo,

13. Instrucciones del Gobierno de Chile a don Bernardo Philippi de 27 de julio de 1848: «El Gobierno de Chile le encarga a don Bernardo Philippi de contratar en Alemania una colonia compuesta de 150 a 200 familias, que deben pertenecer a la religión católica y romana y elegirse de entre los agricultores, artesanos de aldea y los que ejerzan alguna industria que desde el principio pueda plantearse con buen fruto en la colonia». Modificaciones a las instrucciones originales de julio del 1848. Escrito del Gobierno de Chile a don Bernardo Philippi de 28 de noviembre de 1849: «Con respecto a la clase de personas que deben venir por de Usted a colonizar Valdivia, es preciso que sepa, que aquí no se necesitan de manera alguna, ni doctores, ni médicos, ni abogados, ni curas, sino simples labradores de tierras, artesanos honrados». Textos reproducidos por «Cóndor», año XL, Nr. 2294, Santiago 19 de noviembre 1977, p. 2. Informe sobre inmigración de la Comisión especial del Gobierno de Chile al Presidente de la República Don Joaquín Pérez 1864: «Debemos tener presente: 1. Chile no puede recibir ni necesita la inmigración de las clases proletarias, el proletariado chileno es superior al europeo como instrumento de trabajo. 2. La inmigración de un proletariado europeo a Chile es sumamente difícil y dispensiosa. 3. El inmigrante proletario lejos de traer un beneficio al país puede causarle daños considerables». Texto reproducido en: *Los alemanes en Chile en su primer centenario. Resumen histórico de la colonización alemana de las provincias del sur de Chile*, editado por la Liga Chileno-Alemana, Santiago 1950, p. 88.

14. E. Held, H. Schüncmann, C. von Piate: *100 Jahre deutscher Siedlung in der Provinz Llanquihue, 1852 — 28 noviembre — 1952*. Santiago 1952, pp. 21-24. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, pp. 100, 133.

15. V. Pérez Rosales: *Recuerdos del Pasado*, La Habana 1972, p. 575. «El Decreto Supremo de 27 de junio de 1853 somete el territorio de colonización a un régimen especialísimo, dependiente directamente del Presidente de la República y de ningún otro poder. El agente de colonización del Gobierno en la región ejerce el rol de Gobernador de la Colonia y es él quien designa los subdelegados e inspectores del distrito colonial con la exclusiva autorización del Presidente de la República».

pasando posteriormente por intentos de desviarla hacia la zona central como fuerza de trabajo para las grandes haciendas¹⁶, hasta la planificada captación de inmigrantes campesinos católicos de Alemania traídos para neutralizar las fuerzas burguesas y democráticas, protestantes y librepensadoras en la región de los lagos. Estas iniciativas de inmigración, iniciadas por el Cardenal de la Iglesia Católica Sr. Valdivieso en Santiago y por el Obispo de Ancud, contaron con el apoyo de la oligarquía agraria de Chile Central¹⁷. En los años 60 del siglo XIX llegan los primeros jesuitas alemanes a Puerto Montt y tras ellos grupos de campesinos católicos de Westfalia¹⁸. Ello dará comienzo a las «luchas religiosas» las que conmoverán por décadas el sur de Chile (incendio de iglesias y templos, una veintena entre 1880-1914, enfrentamientos armados, etc., etc.). Las «luchas religiosas» en el sur serán expresión de las fuertes luchas políticas en Chile entre las fuerzas conservadores y clericales y las fuerzas del liberalismo y radicalismo chileno y chileno-alemán del sur. Los dos polos de mayor desarrollo capitalista nacional, el norte minero y el sur industrial-agrícola, se encontrarán en la lucha política en el liberalismo avanzado y en el radicalismo chileno. Lucharán por la descentralización estatal como medio de romper el dominio oligárquico y dar mayor desarrollo a los centros industriales regionales, por una mayor autonomía de las municipalidades, por la extensión del derecho a sufragio, por el término de la intervención presidencial en las elecciones, por la separación del Estado y la iglesia y por la educación laica y general.

2. Procesos nacionales y étnicos en el surgimiento de un grupo nacional de origen alemán en Chile.

El surgimiento de un grupo nacional de origen alemán en Chile abarca un período que va de 1846 a 1916, aún cuando la homogeneización y estabilización del grupo ya es alcanzada en sus procesos fundamentales en los años 80 del siglo XIX.

16. K. Anwandten *Carta a Vicuña Mackenna fechada en Valdivia 18 de mayo de 1867*. Se trata de un documento recopilado por Blancpain y editado en extractos en: *Les Allemands au Chili...*, pp. 1124-1130. V. Pérez Rosales: *Recuerdos del Pasado...*, p. 510.

17. V. Pérez Rosales: *Recuerdos del Pasado...*, pp. 530-533. En 1850 apoyan el Cardenal Valdivieso, las familias Gandarillas y Larraín y destacadas personalidades universitarias de Santiago tales como Andres Bello e Ignacio Domeyko al supuesto monge Muschgay quien solicita del Gobierno la autorización y el apoyo para adquirir terrenos en el sur de Chile con el fin de colonizar éstos con familias de católicos alemanes. Este primer intento de planificada colonización católica fracasa al desenmascarse Muschgay como impostor y aventurero.

18. O. Bürger: *Acht Lehr- und Wanderjahre in Chile*, Leipzig 1909, p. 127.

En el proceso de surgimiento del grupo nacional de origen alemán, en su homogeneización e integración, así como en su estabilización jugarán una serie de factores un rol determinante en la cristalización de relaciones nacionales y étnicas de gran complejidad. Entre ellos los más destacados:

- a) El aislamiento geográfico de la zona de inmigración y colonización, separada del Chile tradicional hasta comienzos del siglo XX, hasta 1883 por la existencia de la Araucanía independiente y posteriormente hasta 1912, (fecha en que se termina la construcción del ferrocarril Santiago-Puerto Montt) por la falta de una red de comunicación terrestre, lo que significó durante todo el siglo XIX la necesidad de una comunicación fundamentalmente por vía marítima con el Chile central¹⁹.
- b) La relativa autonomía y autosuficiencia del espacio económico surgido en la región de los lagos, Chiloé continental y parte de la Patagonia oriental, orientado más hacia los mercados de Europa que hacia Chile, y el carácter de excepción, de «enclave» capitalista de la estructura económica del sur hasta 1891, y aún cuando ya en crisis, hasta 1914.
- c) El aislamiento social de los inmigrantes alemanes y sus descendientes, los que a su llegada no encuentran una clase social que les corresponda²⁰. Un profundo abismo social los separa de la oligarquía de la zona central, así como de la población aborigen y nacional del sur. Este aislamiento social de los inmigrantes se ve consolidado en Chile por la situación social a la que acceden en la nueva patria los inmigrantes europeos al pasar a constituir en la región de inmigración la clase económica, social y políticamente dominante.
- d) La posibilidad objetiva hasta los años 80 del siglo XIX, para todos los inmigrantes europeos, de acceder a una movilidad social ascendente, lo que suaviza la diferencia social interna del grupo de inmigrantes y aumenta la separación social del europeo y sus descendientes frente a la población nacional y aborigen²¹.

19. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, p. 7. W. Golte: *Das Südchilenische Seengebiet...*, p. 76.

20. R. Krebs: *Discurso pronunciado con ocasión del cincuentenario de la Liga Chileno-Alemana*, «Mitteilungen des DCB Santiago», 1966, p. 5. W. Golte: *Das Südchilenische Seengebiet...*, p. 67; Derote: *Die deutsche Ansiedlung in Chile*, Informe oficial del Cónsul Belga Derote. Valparaíso 15 de octubre de 1856. Texto publicado en «Cóndor», nr 2274, año XL, 2 de julio 1977, Santiago. J. P. Blancpain: *La Tradición Campesina Alemana*, Santiago, sin fecha, p. 61.

21. Las posibilidades de una movilidad social ascendente para el conjunto de los inmigrantes y sus descendientes en Chile se encontraba determinada fundamentalmente por el superior grado de desarrollo que representaba el grupo de inmigrantes como fuerzas productivas frente a las locales. Además fue a nivel subjetivo aumentada la expectativa a una ascensión social para todos los inmigrantes, por el hecho de que en los primeros decenios, hasta 1895, tanto aquellos que aportaron grandes capitales como aquellos que eran de condicio-

Originarios de los diversos países alemanes (Hessen, Sachsen, Württemberg, Westfalen, Böhmen, Schlesien, etc.) se establecen también en Chile en un comienzo separados por regiones de origen²². En un proceso de rápida integración y homogeneización desaparecen las diferencias de dialectos y tradiciones comenzando a surgir nuevas características, a todos comunes. El idioma alemán une a todos los inmigrantes.

En un proceso de rápida homogeneización (en las tres primeras generaciones) desaparecen los rasgos regionales. Este proceso de integración no sólo abarcará a grupos de inmigrantes de idioma emparentado (alemanes, austríacos, suizo-alemanes y holandeses) sino que incluirá también a grupos más pequeños de inmigrantes europeos e incluso a familias aisladas de idiomas lejanos (escoceses, suecos, noruegos, checos, polacos, etc.²³).

Este proceso de integración se dió en base al modo de vida (*Lebensweise*) común. La utilización de la categoría «modo de vida» (*Lebensweise*) nos parece de gran valor para el análisis de procesos nacionales y étnicos vinculados a la importación de fuerzas productivas, en especial de la fuerza productiva «hombre», en la forma de la inmigración europea y alemana a Chile en el siglo XIX.

Las relaciones étnicas resultan, en el modo de vida de un grupo nacional, precisamente lo exterior, la forma en que expresan los contenidos sociales de dicho grupo. La forma de vida no se deja por ello reducir a su expresión étnica ya que ella está objetivamente determinada por la situación de clase del grupo de personas que integran el grupo nacional²⁴.

Hacia los años 80 del siglo XIX ha culminado ya en lo esencial el proceso de homogenización interna e integración. Hasta fines del siglo el grupo nacional se caracterizará por su extrema estabilidad (endogamia y rol preponderante del idioma alemán en el bilingüismo del grupo nacional). A fines del siglo XIX, mayormente en los años 20 del siglo XX, comienzan una serie de factores a fomentar tendencias de asimilación del grupo

nes más modestas tuvieron que iniciar sus actividades económicas en forma de la pequeña y mediana producción artesanal. Sólo después de 30 años de un proceso peculiar de acumulación interna en la Región de los lagos y en el marco del paso de la industria artesanal a la industria capitalista propiamente tal se desprende del conjunto de los inmigrantes y sus descendientes en Chile, en 1895, un grupo de grandes industriales y terratenientes, ligados a la Banca y al comercio.

22. Sobre el origen regional en Alemania de los inmigrantes ver: J. P. Blancpain: *La Tradición Campesina...*, P. 13. Del mismo autor: *Les Allemands au Chili...*, p. 203. Informe Oficial del cónsul belga Derote: *Die deutsche Ansiedlung...*, p. 5; H. Sch une mann: *100 años Villa de Frutillar*, Frutillar 1956, pp. 13-16; C. Martin: *Landeskunde von Chile*, Hamburg 1909, pp. 727-728.

23. W. Weischet: *Chile seine Länderkundliche...*, p. 40; C. Martin: *Landeskunde von Chile...*, pp. 439, 727-728.

24. C. J. Gleserman: *Lebensweise, Kultur Persönlichkeit*, «Soziologie Schriftenreihe», Berlin 1975, pp. 8-13.

nacional. Esta tendencia a la asimilación fue favorecida en lo esencial por los siguientes factores:

- a) La superación del aislamiento geográfico y el aumento de contactos con el Chile central a partir de 1883 y ya en forma definitiva en 1912²⁵.
- b) Pérdida de la relativa autonomía y especificidad del espacio económico de la región de los lagos tras la definitiva frustración del desarrollo de un capitalismo nacional y autónomo en Chile con el triunfo de la contrarrevolución de 1891, la crisis de la industria valdiviana y su desaparecimiento entre 1902-1920²⁶. Todos ellos antecedentes directos del desplazamiento operado en 1914 en el sur, de la actividad industrial a las actividades de una agricultura intensiva de tipo latifundista.
- c) El comienzo de la migración hacia los centros urbanos del Chile central (Concepción, Santiago, Valparaíso, etc.) de la joven generación de descendientes alemanes del sur, hacia fines del siglo XIX y marcadamente en el marco de los cambios en la estructura económica en el sur después de 1920²⁷.
- d) Superación paulatina del aislamiento social de los inmigrantes y sus descendientes con el surgimiento y fortalecimiento de una burguesía y capas medias urbanas chilenas. Lo anterior va aparejado con el acercamiento en el modo de vida del grupo nacional a los nuevos sectores sociales chilenos.
- e) El aumento de la diferenciación social al interior del grupo nacional a partir de 1895, lo que actúa como elemento detonante al fomentar la asimilación por ascensión o descenso social. Los grupos superiores se integran a la oligarquía chilena, los grupos inferiores quedan excluidos del grupo nacional como efecto de su proletarización (en el mismo senti-

25. Con el término de la construcción de Iferrocarril Santiago-PuertoMontt en 1907/12se da definitivo término al aislamiento geográfico de la Región de los lagos.

26. La Industria de la Región de los lagos, y en especial sus tres ramas principales: cerveceras, curtiembres y destilerías de granos, entran a comienzos del siglo XX en la etapa final de su crisis para desaparecer definitivamente entre 1902 y 1918. Leyes dictadas por el Gobierno de Chile, entre ellas la Ley de alcoholes de 1902, influirán fuertemente en este proceso. Lo mismo, el término de los convenios comerciales con Alemania en 1897 y que databan de 1861, sin que Chile adopte medidas de protección de las exportaciones de la industria del sur. Lo anterior junto a las nuevas disposiciones aduaneras alemanas liquidarán sobre todo la industria del cuero. Culminará el proceso con el desastoso efecto de la aplicación de las Listas Negras por parte de ingleses y americanos durante la I Guerra Mundial, en forma indiferenciada frente a capitales de Alemania en Chile y actividades de chilenos de ascendencia alemana. Las listas afectaron a más de 108 firmas alemanas y chileno-alemanas. Al respecto ver en: J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, pp. 428-430; K. Bauer: *Das Gewissen der Stadt*, Concepción 1929, p. 194; C. Martin: *Landeskunde von Chile...*, p. 453; J. Hell: *Deutschland und Chile 1871-1918*, «Wissenschaftliche Zeitschrift der Universität Rostock», 14. Jahrgang, Gesellschafts-Wissenschaftliche Reihe, Heft 1/2, p. 99.

27. J. P. Blancpain: *Les Allemands au Chili...*, pp. 324-325.

do cabe destacar la resistencia del grupo nacional frente a los grupos de inmigrantes alemanes después de 1880 constituidos por grupos de proletarios berlineses y trabajadores agrícolas²⁸).

La diferenciación social interna del grupo aparejada a la pérdida de una objetiva posibilidad de ascensión social para todos los inmigrantes, hace entrar en funcionamiento los mecanismos de asimilación. La asimilación no es el resultado mecánico del acercamiento social y de las formas de vida del grupo nacional a las correspondientes clases sociales chilenas. El problema de la asimilación se demuestra en lo esencial como un problema social.

Nos encontramos aquí con la «solución» burguesa de la cuestión nacional. Bajo las condiciones de relaciones capitalistas la solución burguesa de la cuestión nacional se ubica en la asimilación por diferenciación social al interior de los grupos nacionales.

De gran interés resulta analizar el desarrollo de la conciencia nacional en el grupo de chilenos de ascendencia alemana lo que se encuentra íntimamente ligado al desarrollo de su conciencia de clase.

Su patriotismo chileno estuvo hasta 1891 relacionado con su profundo interés por un desarrollo capitalista independiente de Chile al cual aspiraban como parte de las clases burguesas chilenas. Su patriotismo chileno era expresión de un nacionalismo burgués que en una fase inicial estuvo impregnado por un fuerte espíritu progresista, republicano y democrático²⁹. Ello se expresó con toda claridad durante los tres grandes conflictos nacionales que enfrentara la República de Chile en el siglo XIX.

a) Durante la guerra contra España en 1866, apoyaron los inmigrantes alemanes en forma concreta a la República (guardias cívicas, impuesto de guerra voluntario, colección de dineros para la donación de un barco de guerra para la armada nacional, etc., etc.). Su actividad fue una respuesta explícita «contra los intentos de la Europa monárquica»³⁰.

28. C. Martin: *Landeskunde von Chile...*, p. 430. R. Krebs: *Die Schule in der Sicht des Schulträgers*, Mitteilungen des DCB 1966 Santiago, p. 30: «En el transcurso de un desarrollo de más de 100 años se ha demostrado que aquellos que no logran el ascenso social y económico, muy luego se pierden en el ambiente ibero-chileno abandonando la comunidad alemana».

29. El juramento de Anwandter, manifestado a nombre de los inmigrantes alemanes al Agente de colonización en Valdivia: «Seremos chilenos honrados y laboriosos como el que más lo fuere. Unidos a las filas de nuestros nuevos compatriotas, defenderemos nuestro país adoptivo contra toda agresión extranjera con la decisión y la fuerza del hombre que defiende su patria, a su familia y a sus intereses». V. Pérez Rosales: *Recuerdos del Pasado...*, p. 524.

30. J. P. Blancpain: *La Tradición Campesina...*, p. 18. Del mismo autor: *Les Allemands au Chili...* pp. 623-624.

- b) Basado en su interés por un desarrollo capitalista autónomo en la expansión económica de Chile apoyaron los inmigrantes alemanes y sus descendientes los esfuerzos bélicos de Chile durante la guerra contra Perú y Bolivia 1879/83. La celebración de las victorias chilenas constituyeron en Valdivia y en la región de los lagos fiestas populares sin precedentes³¹.
- c) Su profunda actitud nacional y patriótica se expresó también en 1891 en su apoyo al Presidente Balmaceda³². Esta actitud de los alemanes del sur, estuvo en directa contraposición a la directa contribución y participación en la contrarrevolución contra Balmaceda de la colonia comercial alemana de Valparaíso y de la diplomacia del Reich³³.

En la valoración del desarrollo de la conciencia nacional del grupo nacional alemán en Chile, hay que considerar después de 1871 un factor externo, constituido por la acentuada incorporación de los ciudadanos de origen alemán en el extranjero, en la política exterior imperialista de Alemania. La fundación del Reich en 1871 produjo en los inmigrantes alemanes y sus descendientes en Chile una ola de «patriotismo alemán retrospectivo»³⁴. Esta nueva estimulación de nacionalismo alemán tuvo un carácter altamente contradictorio. Por una parte los inmigrantes de la generación del 48 veían en la fundación del Reich alcanzada la unidad de Alemania, tan deseada por los demócratas y nacionalistas liberales alemanes. Por otra parte, y a diferencia de su actitud al abandonar Alemania, separaban ahora la cuestión nacional de la cuestión social. La cuestión social la habían solucionado los inmigrantes alemanes hacía bastante tiempo en Chile. Esto determinó en gran medida la actitud acrítica del grupo nacional frente al Reich después de 1871.

En los años 80 y fundamentalmente después de 1891 se produce en forma paralela a la penetración económica del imperialismo alemán en Chile una fuerte propaganda imperialista alemana en el país. A través de una red de instituciones alemanas se produce la influencia ideológica del

31. *Ernst Frich's Tagebuch (1876-1891)*, «Geschichtliche Monatsblätter aus dem Nachlass von Georg Schwarzenberg», Santiago, sin fecha, p. 27.

32. *Idem*, pp. 61-63.

33. Un excelente trabajo sobre la participación de la Alemania guillermina en la contrarrevolución de 1891 en Chile, así como sobre la actitud antinacional y proimperialista de las colonias alemanas de Valparaíso y Santiago se encuentra en el escrito de un testigo ocular de los hechos: H. Kunz: *Der Bürgerkrieg in Chile*, Leipzig 1892.

34. J. P. Blancpain: *La Tradición Campesina...*, pp. 140-142; D. Kröll: *Carla a Sebastian Rahm de Silecia*, fechada en Angol Chile el 20 de mayo de 1871. Estrados publicados por: E. Held: *100 Jahre deutsche Siedlung...*

grupo nacional con los valores, las orientaciones y motivaciones de los grupos dirigentes y expansionistas del Reich. Chauvinismo alemán, militarismo, autoritarismo, monarquismo, etc., etc., comienzan a impregnar las instituciones alemanas en Chile, junto al aumento de su dependencia material e institucional del Reich. De instituciones de origen local y de horizonte nacional, pasan las instituciones alemanas en Chile a ser filiales de las grandes organizaciones e instituciones del Reich orientadas a la incorporación de los alemanes del extranjero (*Auslandsdeutsche*) en la política exterior de Alemania³⁵.

La fuerte influencia ejercida por el Reich no sólo expresa la fuerza de su expansionismo político e ideológico, basado en su expansionismo económico, sino que es a la vez determinado por la debilidad y permeabilidad del grupo nacional en Chile. Hacia fines del siglo XIX culmina en el grupo nacional en Chile la típica evolución del nacionalismo burgués, desde los ideales democráticos republicanos a la simple búsqueda de la plusvalía. Lo anterior se ve acentuado por el cambio brusco de la situación de clase del grupo nacional, al tener que desplazar después de 1920, sus actividades de la industria al latifundio o a la propiedad agrícola en el sur. Todo lo anterior se da en el marco de una progresiva hegemonía en el grupo nacional logrado por la colonia comercial alemana de Valparaíso, en desmedro del rol jugado hasta fines del siglo por la burguesía industrial de Valdivia. En ello se ve también expresado el paulatino avance de los intereses del Reich en desmedro de la orientación nacional y patriótica sostenida hasta ese entonces por el grupo nacional.

Un proceso de centralización a nivel nacional de las instituciones alemanas en Chile culminará en 1916 con la constitución de la Liga Chileno Alemana en la cual se institucionaliza la hegemonía de las colonias de Valparaíso y Santiago. Ellos logran movilizar en los años de la I Guerra Mundial al conjunto del grupo nacional de origen alemán en Chile³⁶.

35. J. P. Blancpain: *La Tradición Campesina...*, p. 18. Del mismo autor: *Les Allemands au Chili...*, p. 624; F. Katz: *Algunos razgos esenciales de la política del imperialismo alemán en América Latina de 1890 a 1914. Hitler sobre América Latina*, México 1968, pp. 22; E. Wagemann: *Die Wirtschaftsverfassung der Republik Chile*, München-Leipzig 1913, p. 192.

36. C. Grandjot: *Die beiden Heimatsprachen der Chilenen deutscher Herkunft*, Santiago 1960, p. 19; R. Krebs: *Brücke zu seilt zwischen Chile und Deutschland*, Mitteilungen des DCB Santiago 1966, p. 15; K. Bauer: *Die Chiledutschen während des Weltkrieges*, «Auslandsdeutsche Volksforschungen», Vierteljahresschrift, Jahrgang 1938, II Band, 4. Heft, Stuttgart 1938, p. 461.

El auge de un nacionalismo alemán durante la I Guerra Mundial, logrará detener por años las tendencias de asimilación del grupo nacional. El grupo nacional se estabiliza, en las primeras décadas del presente siglo, en torno al núcleo de las capas medias urbanas y de la burguesía rural y urbana protestantes.